

# LISBOA: ANÁLISIS DE LA AUTOEVALUACIÓN DE CULTURA 21: ACCIONES

JUNIO DE 2016



## culture 21

Agenda 21 de la cultura

En el marco de su participación en el programa Ciudades Piloto de Europa 2015-2017 de la Agenda 21 de la Cultura, la ciudad de Lisboa realizó una autoevaluación de sus políticas en las áreas de cultura y desarrollo sostenible, mediante un taller que se llevó a cabo en marzo de 2016. La autoevaluación se basó en Cultura 21 Acciones, el documento adoptado por la Comisión de Cultura de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) en marzo de 2015, el que provee una plantilla común para que todas las ciudades del mundo examinen sus fortalezas y debilidades en este área. El trabajo también permite que las ciudades comparen su evaluación con las calificaciones promedio que proveyó un panel global de expertos a mediados de 2015.

El taller se llevó a cabo en Lisboa, en el contexto de la Actividad 1 del programa Ciudades Piloto, con el objetivo de informar sobre el diseño de un programa de trabajo que, durante 2016 y 2017, permitirá que la ciudad construya sobre la base de las fortalezas percibidas y enfrente alguna de las debilidades que ha definido. Tal como lo sugieren los Términos de Referencia del programa Ciudades Piloto de Europa, en el taller inicial participaron diversos grupos, entre ellos los representantes de distintas áreas del gobierno local, activistas de la sociedad civil y organizaciones privadas. En el transcurso del taller, los participantes analizaron el estado actual de Lisboa en relación con los nueve “Compromisos” o áreas temáticas que constituyen Cultura 21 Acciones, y atribuyeron una nota (de 1 a 9) a cada una de las 100 Acciones descritas. El ranking se dividió en 3 niveles de evolución: Embrionario (notas de 1 a 3), En Desarrollo (notas de 4 a 6) y Desarrollado (notas de 7 a 9).

El taller contó en su inicio y cierre con la presencia de la vicealcaldesa de Cultura de Lisboa, Catarina Vas Pinto, y sus facilitadores fueron profesionales locales (Alexandra Sabino, Cecilia Folgado, Edite Guimaraes y Rui Catarino), el coordinador de la Comisión de Cultura de CGLU (Jordi Pascual) y la experta del programa Lisboa Ciudad Piloto (Catherine Cullen). Las sesiones del taller estuvieron precedidas por diversas visitas con la experta a distintos lugares, sitios y proyectos en curso que la Ciudad consideró que se encontraban estrechamente asociados a los principios de la Agenda 21 Acciones. Este documento, conocido con el nombre de “Radar 1”, fue escrito por Catherine Cullen, en calidad de experta designada por la Comisión de Cultura de CGLU y Culture Action Europe para trabajar con Lisboa durante todo el programa Ciudades Piloto de Europa. El informe tomó como fuente la información recopilada por el Departamento de Cultura de Lisboa (DMC) y EGEAC (Empresa de Gestión de Eventos y Actividades Culturales) en un documento denominado Análisis Documental de Lisboa Ciudad Piloto, así como en el análisis detallado de los resultados del taller. El presente resume las evaluaciones y observaciones realizadas por los participantes en los talleres y las compara con los resultados del panel global de 2015. Resalta los puntos fuertes y las posibles debilidades de la política cultural respecto de la Agenda 21 de la Cultura y Cultura 21 Acciones, y sugiere áreas que pueden necesitar de un seguimiento o de nuevas iniciativas. Al mismo tiempo, este informe será utilizado por el equipo que trabaja en Lisboa para redactar su nuevo programa y “medidas piloto” en el contexto de Ciudades Piloto de Europa.

# AUTO EVALUACIÓN





# BALANCE GENERAL

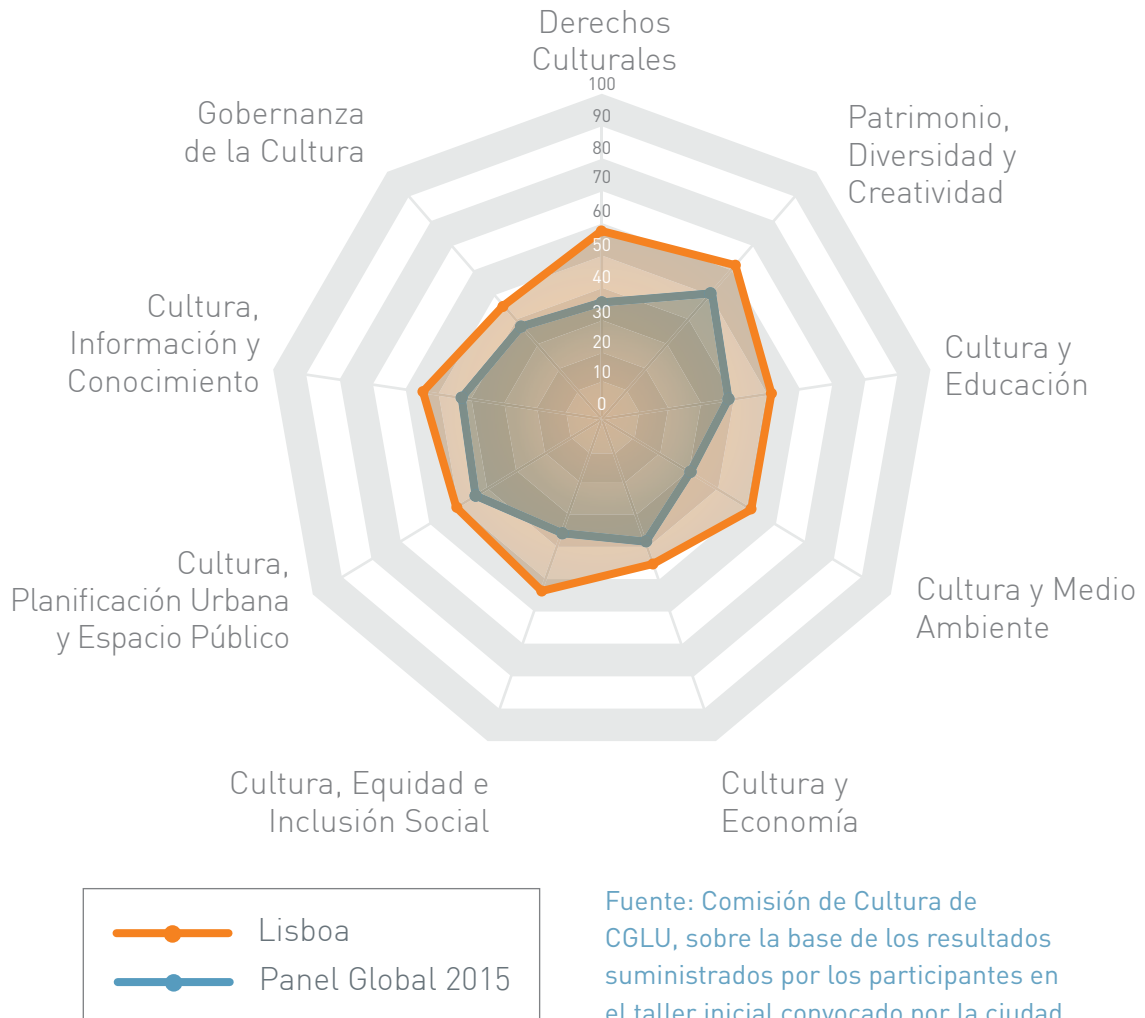
Los resultados de la autoevaluación realizada por Lisboa brindan una calificación para Cultura 21 Acciones que, en conjunto, supera el promedio del panel global de Radar 1, muestra que algunos Compromisos superan claramente las cifras del promedio global 2015, y que ningún Compromiso obtuvo una nota inferior a la del promedio global (ver Figura 1).

Las calificaciones más altas se obtuvieron en los siguientes cuatro Compromisos: "Patrimonio, diversidad y creatividad", "Derechos culturales", "Cultura, equidad e inclusión social" y "Cultura, información y conocimiento", seguido por "Cultura y educación" y "Cultura y medio ambiente" y, finalmente, "Cultura y economía" y "Gobernanza de la cultura", que, no obstante, obtuvo un puntaje mayor que el promedio global.

El resultado de esta evaluación es muy positivo para la ciudad de Lisboa y hace que la superación de las debilidades resulte una tarea más alentadora y alcanzable. Por supuesto, con la nota más alta en 60/100 y la más baja en 37/100, existen posibilidades de avanzar y aún queda mucho por lograr. Durante todas las sesiones del taller, abundaron las observaciones, los comentarios y los debates entre los participantes sobre la situación actual de la cultura y el desarrollo sostenible en Lisboa, y se realizaron muchas sugerencias sobre ello y sobre dónde y cómo partir de esa posición. También vale la pena destacar que algunas Acciones obtuvieron notas altas, pero fueron objeto de una vivaz discusión y comentarios que, en algunos casos, fueron escrutados con mayor intensidad que otras Acciones que recibieron una calificación bastante baja.

A continuación se incluye un análisis detallado de la información suministrada por Lisboa en su autoevaluación.

**Figura 1: Autoevaluación de Lisboa y datos del Panel Global 2015**



Fuente: Comisión de Cultura de CGLU, sobre la base de los resultados suministrados por los participantes en el taller inicial convocado por la ciudad de Lisboa (marzo de 2016) y el promedio obtenido en un panel mundial compuesto por 34 expertos en 2015.



# DERECHOS CULTURALES

El puntaje obtenido por Lisboa en derechos culturales (60/100) fue significativamente superior al del panel global promedio (35/100), pero se observó que, si bien existen buenas prácticas en esa área, no hay ningún documento oficial de la ciudad que haga referencia explícita a los derechos culturales.

La mayor parte de las valoraciones fueron calificadas En Desarrollo, incluso dos notas 6/9 en la franja superior: en primer lugar, para la Acción vinculada con la promoción de la participación ciudadana y la representación de la sociedad civil en la toma de decisiones y evaluación, seguido de una observación que sostiene que estos tipos de iniciativas deben comunicarse mejor; y, en segundo lugar, para la Acción que permite que la gente tenga acceso a sus propias expresiones culturales, poniendo especial atención en los grupos vulnerables. En este caso, se cuestionó el uso de la palabra “vulnerable”, ya que posiblemente implicaba una forma de inferioridad. Entre otras actividades En Desarrollo se incluyeron: las organizaciones civiles locales de derechos humanos que incluyen los derechos culturales; la existencia de políticas y programas para aumentar la cantidad de organizaciones de la sociedad civil dedicadas a la cultura; los incentivos para aumentar las oportunidades de las mujeres de participar en la vida cultural; y la sociedad civil local que trabaja en los derechos humanos que incluyen los derechos culturales en forma explícita.

Una sola nota estuvo dentro de Embrionario, y estaba relacionada con la existencia de comentarios sobre los obstáculos que encuentran los ciudadanos para acceder a la vida cultural y participar en ella. Esta nota tuvo como adjunto una observación que mencionaba la falta de información para quienes no asisten a lugares o eventos culturales, así como la mención de las “buenas prácticas” para monitorear los comentarios sobre la asistencia y participación de los museos y bibliotecas lisboetas. El Compromiso de Derechos Culturales registró uno de los puntajes más altos otorgados por los participantes de la sesión, con 3 Acciones que se incluyeron en Desarrollado. Estos puntajes estaban relacionados con las normas de servicio mínimo para actividades culturales básicas, la existencia de políticas y programas para una mayor participación activa de los ciudadanos en la cultura, y las políticas y programas que intentan ampliar la participación ciudadana en la práctica cultural.

Los participantes también señalaron que el debate sobre la participación ciudadana suele ser demasiado sectorial y estar en manos de los especialistas. También se debatió la posibilidad de contar con un Consejo Cultural, al igual que la necesidad de diferenciar la participación como algo opuesto al consumismo en temas de cultura, así como la falta de una política adecuada que favorezca la participación de las mujeres, y la necesidad de un apoyo mayor para las ONG y las asociaciones. Otro de los temas debatidos en este contexto fue el de la cultura democrática en comparación con la democratización de la cultura.



# PATRIMONIO, DIVERSIDAD Y CREATIVIDAD

Como se mencionó anteriormente, este Compromiso registró el puntaje más alto entre los participantes: 65/100 para Lisboa, cuando el promedio global fue de 50/100.

Siete de las 12 Acciones fueron encuadradas en el nivel En Desarrollo: la ciudad cuenta con un presupuesto adecuado y dedicado a la cultura que incluye la investigación, el desarrollo y la innovación; la ciudad desarrolla espacios de trabajo dedicados a la actividad cultural y a la creatividad; existen políticas que respaldan la excelencia en el contacto con los ciudadanos y sus iniciativas; se estimula la diversidad de las expresiones culturales y los proyectos interculturales; existen políticas vinculadas con la protección del patrimonio cultural; y se apoyan las políticas y programas dedicados a la cultura científica. Una observación relacionada con la diversidad lingüística señaló que quizás esa no era una prioridad en Lisboa y se le asignó un 6 en el nivel En Desarrollo.

Las 5 Acciones clasificadas en el nivel Desarrollado recibieron un 7/9: el apoyo a los eventos culturales que fomentan la creación artística y el contacto entre los diferentes grupos sociales; la existencia de políticas que promueven las distintas disciplinas artísticas; la existencia de políticas vinculadas con la protección del patrimonio cultural; un equilibrio relacionado con las producciones culturales locales de la ciudad; y los programas de cooperación cultural internacional que destacan la diversidad cultural.

Otras observaciones señalaban cierta falta de transversalidad dentro de los diferentes departamentos de cultura de la ciudad, una transparencia insuficiente en la comunicación de ciertos presupuestos y una debilidad en la promoción de las actividades interculturales. También se observó que la ciudad tendía a dar prioridad a la protección de los aspectos materiales de la cultura en detrimento de alguno de sus aspectos inmateriales. Los ejemplos de buenas prácticas en cooperación internacional incluyeron al Fado y su ingreso a la lista de UNESCO de Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, Arquitectura, Películas animadas y el extraordinario éxito del concurso Sardinha.



El Compromiso 3 recibió un puntaje de 50/100 en comparación con el promedio del panel global de 38/100.

Solo 1 Acción de 10 fue clasificada en Embrionario y está vinculada con la educación artística en todos los niveles y para todas las edades. Recibió una calificación de 3/9 junto con una observación de que había sido difícil llegar al consenso porque la Acción ya formaba parte del plan de estudios escolar, pero podía mejorarse a nivel local.

Las demás 9 Acciones fueron clasificadas En Desarrollo y distribuidas equitativamente en el rango de notas 4-6. Estaban relacionadas con las estrategias de educación y capacitación que utilizan los recursos culturales locales; una estrategia ciudadana que vincula la educación con las políticas culturales; la existencia de una plataforma local para los actores públicos, civiles y privados sobre el tema de cultura y educación; la cuestión de las instituciones culturales con apoyo público que dedican un presupuesto específico a la educación; la divulgación de información sobre el acceso a las actividades culturales a través de portales en línea; el apoyo a los programas escolares para la adquisición de habilidades culturales, el diálogo intercultural y el valor de la diversidad; la existencia de residencias de artistas, capacitación en creatividad en las escuelas y centros educativos, asociaciones y empresas; la provisión de educación artística para todos los niños en las escuelas locales; la promoción de la capacitación local en la gestión cultural y en las políticas culturales; y la existencia de programas de educación que abarcan los derechos culturales y los derechos humanos.

Entre las observaciones, los participantes elogiaron algunas buenas prácticas, como la Tarjeta de Educación de la ciudad de Lisboa, el proyecto Orquestra Geração, el portal de prácticas culturales, la importancia de la Carta Educativa de la ciudad de Lisboa, y el proyecto de eficiencia energética para los edificios municipales culturales. Las observaciones sobre las posibles áreas de mejora hicieron mención a la necesidad de expandir las estrategias de educación artística para abarcar a un público más amplio, la tendencia a que la educación artística se dictara solamente en determinadas áreas, y la necesidad de mejorar la información sobre qué cosas están disponibles en la ciudad. Una observación estuvo vinculada con la agenda cultural que, si bien era vista como una iniciativa positiva, se señaló que debía hacerse más accesible para un público más amplio, mientras que otra observación se concentró en la insuficiencia de educación universitaria en la gestión de la cultura, particularmente en los niveles de grado y posgrado. Finalmente, los participantes del taller mantuvieron un intercambio de ideas sobre la diferencia entre cultura como derecho y los derechos culturales, en el contexto específico de la cultura y la educación.



# CULTURA Y MEDIO AMBIENTE

Cultura y Medio Ambiente obtuvo un puntaje general de 50/100, muy superior al del panel global (30/100).

Solamente dos Acciones se ubicaron en Embrionario: una vinculada con el apoyo público para la evaluación del impacto ambiental de las organizaciones culturales, y la otra vinculada con la existencia de plataformas privadas y públicas que trabajan en conjunto en el campo de la cultura y medio ambiente (ambas con calificaciones 3/9 en la franja superior de Embrionario).

Seis de 9 Acciones fueron colocadas en el nivel En Desarrollo, donde la mayoría se ubicó en el rango medio de 5/9: las políticas culturales locales que explícitamente reconocen un vínculo sólido entre la cultura y el medio ambiente; la existencia de un grupo de trabajo que vincula los departamentos que trabajan con temas culturales y ambientales; y la inclusión de la historia y la cultura en la promoción de los productos locales. Dos Acciones se ubicaron en la franja superior del nivel En Desarrollo: la inclusión de los aspectos culturales en las estrategias de sostenibilidad ambiental y la importancia cultural de los espacios naturales.

Dos Acciones fueron señaladas como en estado Desarrollado: la gastronomía se reconoce como un elemento básico de la cultura local y la ciudad facilita las iniciativas ciudadanas, particularmente las que proponen una innovación socioambiental para el uso sostenible de los espacios públicos.

Las observaciones reconocieron que en Lisboa hay una gran conciencia sobre la importancia de la intersección entre la cultura y el desarrollo sostenible, tanto en términos de gobernanza local como en la conceptualización e implementación de proyectos. Se señaló que existen normas jurídicas que exigen la realización de eventos culturales en la ciudad para obedecer ciertas normas generales de desarrollo sostenible. Sin embargo, esta conciencia se percibió como un desarrollo relativamente nuevo y no muy difundido en las políticas o prácticas de la ciudad. Las demás observaciones hablaron de: la necesidad de mejorar los medios de movilidad para quienes asisten a los festivales o eventos culturales, lo que minimizaría el impacto ambiental; la introducción de un componente cultural en la biodiversidad de Lisboa; y la creación de una plataforma común entre la cultura y el medio ambiente para debatir tópicos pertinentes. También se generó un debate sobre la necesidad de trabajar sobre el impacto del turismo en Lisboa y sus efectos potencialmente negativos sobre el equilibrio ecológico en el centro histórico, así como en ciertos barrios.





# CULTURA Y ECONOMÍA

Cultura y Economía recibió el segundo puntaje más bajo de los nueve Compromisos, pero aún así fue más alto que el del panel global: los participantes lo calificaron 45/100, mientras que el panel global recibió un 38/100.

Hubo tres Acciones calificadas como Embrionario. El monitoreo regular de los sectores culturales públicos, civiles y privados que contribuyen a la economía local, y la promoción por parte de la ciudad de programas públicos o mixtos que aumentan el financiamiento o el tiempo de los voluntarios para proyectos culturales recibieron una nota de 3/9, mientras que la Acción vinculada con la existencia de programas de empleabilidad que abarcan las habilidades culturales recibió un 1, la nota más baja. Una observación señaló que no existía un programa conocido en ese área.

La mayoría de las Acciones [7 de 12] fueron calificadas En Desarrollo, como la estrategia de desarrollo de la ciudad que toma en cuenta la economía cultural; la existencia de información y programas de capacitación sobre los derechos de autor, modelos de producción compartida y nuevos sistemas de distribución; la existencia de programas de patrocinio, capital de riesgo y microcréditos; las asociaciones en los sectores culturales y comerciales en cuanto a la transferencia de conocimientos, información y residencias; el valor del mantenimiento de las artesanías locales tradicionales; la sostenibilidad del modelo de turismo local; y la existencia de programas de responsabilidad social empresarial que explícitamente incluyan proyectos culturales. Dos Acciones fueron calificadas en el nivel Desarrollado, en relación con las condiciones de pago adecuadas y el reconocimiento de los derechos de autor en el sector cultural, y la existencia de políticas culturales en organizaciones comerciales locales, tales como la cámara de comercio (ambas con un 7 de 9).

Los participantes hicieron varias observaciones sobre este Compromiso, incluso la coordinación insuficiente entre los sectores público y privado, la falta de información estructurada y accesible sobre el impacto del sector cultural en la riqueza y en el empleo, así como la necesidad de una metodología que no dependa de grandes iniciativas internacionales para recopilar información, como ser la Cuenta Satélite de la Cultura del Instituto Nacional de Estadística. Otra observación señaló que, si bien existe una actualización legal y legislativa sobre las condiciones de trabajo en el sector cultural, su implementación aún deja mucho que desear. Se observó que la práctica del voluntariado en el sector cultural no está suficientemente desarrollada y que podría haber más programas que respalden las iniciativas. Una vez más, como en el Compromiso 4 sobre Cultura y Medio Ambiente, se debatió el rápido desarrollo del turismo y su impacto en la ciudad. En lo que respecta a los derechos de autor, se observó que el acceso a la información no era parejo para el público en general o que era desconocido por éste. Finalmente, se debatió la distinción entre los proyectos culturales lucrativos y no lucrativos.



# CULTURA, EQUIDAD E INCLUSIÓN SOCIAL

Este Compromiso fue calificado con 55/100 por los participantes del taller, en comparación con la puntuación de 35/100 del panel global. De un total de 12 Acciones, 2 fueron asignadas al nivel Embrionario, 6 a En Desarrollo y 4 a Desarrollado.

En el nivel Embrionario, la Acción vinculada con la inclusión de la cultura en áreas tales como la salud, el trabajo, el bienestar y la inclusión social recibió una calificación de 3 en la franja superior, al igual que la Acción relacionada con el análisis periódico de la relación activa entre bienestar, salud y una diversidad de prácticas culturales. En el nivel En Desarrollo, 2 Acciones recibieron una calificación en la franja inferior de 4/9, en relación con la existencia de programas de capacitación para que los profesionales de los servicios sociales identificaran factores culturales, y el compromiso de la ciudad de promover la participación de las mujeres en las actividades culturales. Dos Acciones recibieron un aceptable 5/9: la existencia de una política para garantizar que las instalaciones y los espacios culturales sean accesibles para todos, y la existencia de programas para garantizar la cooperación intergeneracional.

Otras dos Acciones recibieron una calificación en la franja superior de 6/9 en la etapa En Desarrollo: las estrategias locales para la resolución de conflictos toman en cuenta el potencial de la cultura, y existe una plataforma local de actores urbanos que implementan las actividades relacionadas con la cultura, la equidad y la inclusión social. Las observaciones en el nivel En Desarrollo se centraron en la accesibilidad, con comentarios positivos sobre la reglamentación general para las personas con discapacidad y la existencia de plataformas diferentes para abordar problemas sobre la relación entre la cultura, la equidad y la inclusión social, con un comentario adjunto sobre la falta de evaluaciones conocidas. Cuatro Acciones fueron ubicadas en el nivel Desarrollado: el análisis regular de la vulnerabilidad cultural de ciertos grupos o personas; el otorgamiento de apoyo público a las instituciones culturales para garantizar que los grupos menos favorecidos tengan acceso a los programas culturales, incluso en los barrios pobres; la existencia de programas de innovación cultural para promover la inclusión social de los jóvenes; y las campañas de concientización por parte de la sociedad civil local en los diferentes campos de la cultura, que son respaldadas por las instituciones públicas.

En términos más generales, las observaciones incluyeron un debate sobre la noción de inclusión comparada con la de integración, una falta de reconocimiento de parte de las políticas sociales de la importancia de la dimensión cultural en las áreas de empleo y seguridad social; y la necesidad de que los empleados de las instituciones y organizaciones sociales identifiquen los factores culturales que impiden el acceso de la gente a sus servicios. Con respecto a las discapacidades, se observó que de a poco se está implementando una reglamentación común. Finalmente, una observación señaló una debilidad en cuanto a abordar la participación de los jóvenes en temas vinculados con la innovación, la creatividad y la igualdad de género.



# CULTURA, PLANIFICACIÓN URBANA Y ESPACIO PÚBLICO

Los participantes del taller calificaron a este Compromiso con 50/100, superando al panel global (44/100). De las 12 Acciones, 9 fueron calificadas En Desarrollo, 2 en Embrionario y 1 en Desarrollado.

En el nivel Embrionario (1-3), la existencia de una “evaluación de impacto cultural” recibió una calificación en la franja superior de 3/9, mientras que la Acción sobre las políticas actuales vinculadas con el transporte urbano y la movilidad, que toman en cuenta el acceso de los ciudadanos a la vida cultural, obtuvo la calificación más baja de 1/9.

La Acción calificada en el nivel Desarrollado guardaba relación con la existencia de pautas arquitectónicas para la renovación, planes de construcción y uso de las técnicas tradicionales de construcción, seguidos por una observación respecto de que si bien existe un amplio marco legislativo, así como herramientas de planificación, su aplicación suele carecer de eficiencia.

Las 7 Acciones ubicadas en el nivel En Desarrollo estaban relacionadas con: la planificación urbana local que reconoce explícitamente la importancia de los temas culturales; la existencia de un inventario sobre el patrimonio natural y cultural de la ciudad y los mecanismos que garantizan su conservación; la adopción por parte de la ciudad de medidas para promover el rol de la cultura en la renovación de los centros históricos y barrios; las nuevas infraestructuras culturales planeadas como parte de un ecosistema cultural más amplio; la ciudad reconoce la noción de “paisaje” en sus políticas; los espacios públicos son considerados un recurso clave para la interacción cultural y la participación; el reconocimiento de toda una gama de espacios públicos cargados de simbolismo como bienes públicos; la existencia de programas para promover el desarrollo del arte público; y la ciudad fomenta la participación de los ciudadanos en la planificación urbana y el desarrollo regional.

Entre las observaciones, otra vez surgió el turismo, un tema sensible en Lisboa en la actualidad, así como la subvaloración del desarrollo del estuario del Tajo. Se sugirió una falta de visión estratégica. Otro objeto de debate fue la noción de paisaje, que integra los aspectos naturales y culturales del desarrollo, y la falta de legislación sobre los paisajes culturales. Otra observación sugirió que se había puesto más esfuerzo en la preservación del patrimonio material que en la del inmaterial.

Los ejemplos de buenas prácticas mencionados por los participantes incluyeron la Trienal de Arquitectura de Lisboa, la galería de arte urbano (GAU), el proyecto de desarrollo local BIP/ZIP (Bairro de Intervenção Prioritária/Zona de Intervenção Prioritária, es decir, Barrio de Intervención Prioritaria/Zona de Intervención Prioritaria), que dio origen a muchos proyectos culturales, como el proyecto de Intendente socialmente consciente, con un comentario de

que podría hacerse más a través de una estrategia global. En cuanto a nuevas infraestructuras culturales, entre los ejemplos mencionados está el Museo Nacional de Carruajes (Museu dos Coches), el Centro Cultural de Belem, el nuevo Museo de la Electricidad y el espacio artístico Gaivotas. En cuanto a la noción de paisaje cultural, se plantearon preguntas sobre la falta de definición al respecto en la legislación y la posibilidad de un enfoque más participativo hacia los temas en cuestión. También hubo una observación sobre la falta de reflexión sobre algunos de los espacios públicos de Lisboa, como ser la Ribiera das Naus y Cais do Sodré. Finalmente, una observación sobre la Acción vinculada con los espacios simbólicos y su consideración como bienes públicos señaló que, si bien hay buenos ejemplos de esto, la ciudad carece de una estrategia o visión global.



# CULTURA, INFORMACIÓN Y CONOCIMIENTO

Los participantes del taller de Lisboa calificaron a este Compromiso con 55/100, mientras que la calificación en el panel global era de 43/100. Con 9 Acciones en el nivel En Desarrollo, dos en Desarrollado y ninguna en Embrionario, la calificación general de las 11 Acciones fue alta, y “Cultura, información y conocimiento” se ubicó entre las calificaciones más altas de los Compromisos.

En el nivel En Desarrollo, 3 Acciones fueron calificadas 4/9, en la franja inferior de esa etapa: el análisis periódico de los obstáculos para acceder a la información y tecnología de las comunicaciones con fines culturales; la existencia de evaluaciones sobre las relaciones entre los procesos culturales de las bases y la innovación social; y la existencia de programas centrados en la creación, producción y distribución digital para los ciudadanos y la promoción de la democracia cultural. Tres Acciones recibieron una nota media de 5/9: la existencia de mecanismos públicos y de la sociedad civil para monitorear la libertad de expresión, de opinión y de información; las políticas que garantizan el acceso a la información libre y plural y el derecho de los ciudadanos a participar en la vida cultural; y los vínculos activos entre las universidades, el gobierno local y la investigación sobre el monitoreo de la sociedad civil sobre la cultura en el desarrollo sostenible. Aunque aún se encuentra En Desarrollo, la Acción que menciona la concientización de los profesionales de la cultura sobre las formas digitales, tales como los derechos de autor, derechos de copia y código abierto, obtuvo dos notas en la franja superior de 6/9, así como la Acción vinculada con la pluralidad de opiniones, la igualdad de voz para las mujeres y la diversidad local e internacional.

Finalmente, dos Acciones fueron calificadas como Desarrolladas: la existencia de legislación sobre la libertad de expresión, de expresión artística, de opinión, de información y el respeto por la diversidad cultural y la privacidad; y las instituciones culturales que reciben apoyo público y participan en debates sobre información y conocimiento y valoran la cultura como un bien común.

Las observaciones durante la sesión variaron entre la mención de una falta de reconocimiento de la cultura como bien común de parte de otras áreas de gobernanza, así como la falta de indicadores de monitoreo y evaluación de las políticas y prácticas culturales de Lisboa, y una insuficiencia en las campañas de información en los diferentes formatos de medios digitales sobre cultura. Hubo otras observaciones vinculadas con la necesidad de una mejor coordinación entre la cultura y las universidades, la investigación aplicada y las prácticas de gestión turística en la ciudad. La cultura de la población inmigrante se vio como algo que no estaba suficientemente comunicado, lo que condujo a una observación final sobre la necesidad de contar con un Observatorio de Actividades Culturales.



# GOBERNANZA DE LA CULTURA

La gobernanza de la cultura obtuvo 45/100 en la ciudad de Lisboa. Si bien fue el Compromiso con calificación más baja del taller, se le atribuyó una nota significativamente más alta que la del Panel Global con su calificación de 37/100.

La gran mayoría de la notas (9 de 11) se dieron a el nivel En Desarrollo, 2 en Embrionario y ninguna en Desarrollado.

De las Acciones atribuidas a Embrionario, dos notas de 3/9 en la franja superior se asignaron a la Acción sobre la existencia de foros permanentes para consulta, negociación y reglamentación de objetivos y métodos, en los que participan todas las partes, seguida por una observación sobre la importancia de diferenciar entre las acciones iniciadas por los poderes central o local.

En el nivel En Desarrollo, 4 Acciones recibieron una calificación de 4/9 en la franja inferior: la política local tiene una Agenda 21 de la Cultura activa que aún iniciativas públicas, civiles y privadas para proyectos conjuntos; los programas que reciben dinero público desarrollan y llevan a la práctica la igualdad de género; existen programas de capacitación en cultura que fortalecen las ONG culturales y demás grupos de la sociedad civil; y las autoridades fomentan la colaboración sobre políticas culturales entre los gobiernos local, regional y nacional. La última Acción fue seguida por una observación sobre la falta de una definición clara de las responsabilidades y competencias en el nivel regional.

Una Acción, vinculada con la existencia de una plataforma independiente de la sociedad civil sobre los temas culturales, recibió una calificación media de 5/9. Finalmente, 4 Acciones recibieron una nota de 6/9, en la franja superior del nivel En Desarrollo: la promoción por parte de la ciudad de la planificación cultural en el nivel local y distrital; la existencia de foros culturales locales que incluyen la participación del sector privado y público y la sociedad civil; la existencia de programas que respaldan la participación de los ciudadanos en la gestión de las instituciones y eventos culturales; y la ciudad respalda las prácticas de gestión que representan la cultura local y las actividades relativas a los bienes culturales.

Otras observaciones estuvieron relacionadas con la promoción de la planificación cultural en los barrios y distritos, donde se identificaron dos puntos débiles: primero, la práctica no es ni sistemática ni sostenida y, segundo, es en un solo sentido y deja poco espacio para la participación de las bases.



# CONCLUSIONES

Las fortalezas más visibles del enfoque de Lisboa sobre la cultura y el desarrollo local sostenible señaladas por los participantes del taller estuvieron en las áreas de “Derechos culturales”, “Patrimonio, diversidad y creatividad”, “Cultura, equidad e inclusión social” y “Cultura, información y conocimiento”.

Un análisis cuidadoso de los resultados sugiere que las áreas tales como la relación entre “Cultura y economía”, “Cultura y educación” y “Cultura, planificación urbana y espacio público” pueden merecer mayor atención. Resulta interesante señalar que los participantes debatieron “Cultura y medio ambiente” y “Gobernanza de la cultura”, a las que se atribuyeron los puntajes generales más bajos, de una forma que describe a estos dos Compromisos como una fase de desarrollo positivo.

Una de las tantas medidas que podrían tomarse en el campo de “Cultura y economía” sería la de trabajar en una visión estratégica que integre el sector público con el privado sobre la base de los ejemplos de buenas prácticas mencionados por los participantes de la sesión. Un primer paso podría ser evaluar el impacto de la cultura sobre la economía de Lisboa, la riqueza, el empleo y los muchos beneficios indirectos que aporta la cultura a la ciudad y a sus habitantes, en asociación con la universidad. Siendo el turismo una de las principales fuentes de ingresos económicos, la relación entre el turismo, el desarrollo económico local y una cultura sostenible debería ser analizada más profundamente por un cuerpo de expertos y actores urbanos en los campos pertinentes.

En el área de Cultura y Educación, donde no existe una política para toda la ciudad en cuanto a la integración de la cultura en la educación formal e informal (excepto algunos proyectos icónicos como la Orquesta Geração), podría ser útil iniciar un proyecto de gran visibilidad para los niños y jóvenes de la ciudad que, al mismo tiempo, usara recursos artísticos locales e incluyera la participación voluntaria de los ciudadanos (señalado en las observaciones como insuficientemente desarrollado). Para comenzar, la ciudad podría implementar una serie de “programas piloto” en escuelas específicas, a través de diversas disciplinas artísticas como la música, las artes visuales digitales, el patrimonio, el teatro y la danza. Por supuesto que el monitoreo de estos experimentos sería de suma importancia para los desarrollos futuros.

Si bien se observó que había una “conciencia significativa” de intersecciones entre la Cultura y el Medio Ambiente, los participantes también resaltaron posibles mejoras. En algunos casos, la ciudad simplemente necesita comunicar mejor lo que ya está haciendo: primero, a través de un compromiso explícito sobre la existencia de temas ambientales en mucho de Cultura 21 Acciones y, segundo, desarrollando una política específica en la que los actores públicos, privados y la sociedad civil participen de la organización ecológica de actividades culturales, tanto dentro de la infraestructura como en los distintos festivales, siguiendo los ejemplos de “Rock in Rio” o “Super Bock Super Rock”, transformándolas en visiblemente “respetuosas del medio ambiente”. Además, la creciente conciencia y compromiso de los artistas de hoy con los temas ecológicos alimenta proyectos artísticos nuevos y sensibles sobre

el pensamiento sostenible y se les debe asignar prioridad. La importancia de la Cultura como el 4.to pilar del desarrollo sostenible también puede resaltarse e implementarse a través de las experimentaciones prácticas.

Si bien el compromiso real de la ciudad con la Cultura y la Inclusión Social fue bien reconocido por los participantes y obtuvo una calificación alta, el sentimiento general fue que podía realizarse mucho más aún. Por supuesto que una política nueva en Arte en la Educación, como se mencionó anteriormente, podría formar parte de la inclusión social de los niños y jóvenes que asisten a las escuelas de la ciudad. Una política suplementaria podría implicar un compromiso y desarrollar la participación de los ciudadanos comunes en los proyectos culturales. Al construir sobre las buenas prácticas existentes, como el trabajo de Companhia Limitada, A avo vem trabalhar, o el festival TODOS, la ciudad quizás podría concentrarse en algunos proyectos emblemáticos alrededor de los intercambios culturales locales, más talleres y espacios de trabajo participativos, así como en la relación entre la cultura y los temas de salud, y el fortalecimiento de las mujeres a través de la cultura. Finalmente, el análisis da lugar a un grupo de elementos transversales que también merecen atención, entre los que se encuentra la necesidad de fortalecer la cooperación, también entre los distintos departamentos municipales, para comprometerse con una comunicación más sólida sobre los beneficios positivos de la diversidad y la creatividad, y abordar los temas sociales y de vecindad en forma más inclusiva.

En último lugar, pero no menos importante, se observó en varias ocasiones que existe la necesidad de llegar específicamente a los jóvenes, quienes a menudo están desconectados de las formas públicas de la cultura, reconociéndoles e incluyendo su creatividad y energía en formas inesperadas, principalmente mediante la innovación digital; quizás solicitando y premiando proyectos individuales o colectivos pluridisciplinarios, transgeneracionales, sensibles al género y al medio ambiente.



# ANEXO 1: LISTA DE PARTICIPANTES EN EL TALLER INICIAL

NOMBRE/APELLIDO	ORGANIZACIÓN
Alexandra Carvalho	Coordinadora del Proyecto Refugiacto, Departamento de Refugiados, Ayuntamiento de Lisboa
Álvaro Covões	Fundador y director general de Everything is New
Ana Eiró	Catedrático de Ciencias Físicas en la Universidad de Lisboa
Ana Paula Gordo	Directora de la Biblioteca de las Artes en la Fundación Calouste Gulbenkian
Cláudia Semedo	Actriz, embajadora para el desarrollo sostenible en 2015
Domingos Guimarães	Director General de Live Content
Elisa Marques	Coordinadora de Artes Visuales y Bellas Artes, Ministerio de cultura
Fernando Galrito	Fundador y director general de Mostra, Festival de Cine de Animación de Lisboa
Francisco Teixeira	Director del Departamento de Comunicación y Ciudadanía Ambiental, Agencia Portuguesa para el Medio Ambiente
Giacomo Scalisi	Productor y programador cultural, Festival TODOS
Gonçalo Riscado	Fundador y director de Music Box, y del Festival Silêncio
João Joanaz de Melo	Grupo de Estudios sobre la Planificación Ambiental y Territorial
João Paulo Feliciano	Artista visual
José Mateus	Arquitecto, director ejecutivo y asociado de la Trienal de Arquitectura de Lisboa
José Tavares	Economista, Universidad "Nova" de Lisboa
Lara Seixo Rodrigues	Artista de graffiti
Luís Jerónimo	Responsable de Desarrollo Humano e Inclusión Social en la Fundación Calouste Gulbenkian
Luísa Arroç	Gestor cultural y profesora en la Facultad de Artes y Diseño, Instituto Politécnico de Leiria
Manuel Oleiro	Exdirector general de Patrimonio Cultural, actualmente miembro del Patronato de la EGEAC para el ámbito de los museos
Maria Calado	Profesora FAUTL en la Facultad de Arquitectura de la Universidad "Técnica" de Lisboa
Maria Vlachou	Consultora en comunicación y gestión cultural, directora ejecutiva de la asociación "Acesso Cultura"

# ANEXO 1: LISTA DE PARTICIPANTES EN EL TALLER INICIAL

NOMBRE/APELLIDO	ORGANIZACIÓN
Marlene Marques	Grupo de Estudios sobre la Planificación Ambiental y Territorial
Marta Martins	Directora ejecutiva de Artemrede
Miguel Honrado	Presidente del patronato del Teatro Nacional D. Maria II y anteriormente Director general de EGEAC
Pedro Cegonho	Presidente del consejo de distrito de Campo de Ourique
Tiago Mota Saraiva	Socio gerente de ateliermob – Arquitectura, Diseño y Urbanismo



# CONTACTO

Para más información sobre este ejercicio, pónganse en contacto con:



## Municipalidad de Lisboa

Catarina Vaz Pinto, Vicealcaldesa de Cultura: [catarina.vaz.pinto@cm-lisboa.pt](mailto:catarina.vaz.pinto@cm-lisboa.pt)

Alexandra Sabino, Assessora de Cultura: [alexandra.sabino@cm-lisboa.pt](mailto:alexandra.sabino@cm-lisboa.pt)

Web: [www.cm-lisboa.pt](http://www.cm-lisboa.pt)



## Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) - Comisión de cultura

Email: [info@agenda21culture.net](mailto:info@agenda21culture.net)

Web: [www.agenda21culture.net](http://www.agenda21culture.net)





**LISBOA**

Ciudad Piloto 2015-2017 • cultura  
**EUROPA**



**LISBOA**

CÂMARA MUNICIPAL